

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# Aportes de la Mega Historia.

Gabriel Peralta.

Cita:

Gabriel Peralta (2013). *Aportes de la Mega Historia. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1028>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**PONENCIA:**  
***BIG HISTORY***

La presente ponencia tiene dos objetivos básicos generales, el primero consiste en presentar o explicar los rasgos centrales de la *Big History*; el segundo implica problematizar, de modo relativamente selectivo, sus aspectos más novedosos, complejos o polémicos y, a partir de ello, realizar un aporte, humilde y necesariamente limitado a la teorización historiográfica en direcciones útiles para los nuevos desafíos. Tal taxonomía expositiva no se respetará del todo dada la tipología relativamente novedosa de la *Big History*. A medida que se describan sus notas más importantes se desarrollarán focos problemáticos y viceversa.

**Aspectos generales**

Un primer inconveniente es su nomenclatura ya que *Big History* aparece como campo de estudio en lo que generalmente se designa como espacio cultural anglosajón. Su traducción correcta al castellano sería: Gran Historia; sin embargo, como suele ocurrir, se presta a confusión, entendiéndose que, la presente ponencia considera fundamental la división entre Historiografía e Historia<sup>1</sup>. El uso correcto sería Gran Historiografía o Gran Historia estudiada y dilatada a máximas escalas. Por razones de precisión y utilidad, se utilizará, en general, *Big History*.

Es un *cliché* la descripción (algo correcta) de la actividad científica como detectora de respuestas. Sin embargo, son fundamentales, como punto de partida, e incluso de monitoreo, las preguntas correctas o buenas preguntas<sup>2</sup>. Veamos: ¿Qué es la *Big History*? ¿Se trata de una novedosa corriente historiográfica? ¿Es una disciplina nueva con origen historiográfico? ¿Es una revolución dentro de la historiografía del siglo XXI? ¿Se trata de un muy antiguo anhelo historiográfico remozado? ¿Se inicia exactamente dentro del campo de la historiografía? ¿Son sus objetivos exactamente historiográficos? ¿Es producto de la excesiva dispersión en la teoría de la historia? ¿Se trata de una innovación que aplacará polémicas historiográficas infértiles?

---

<sup>1</sup> Se entiende que la Historiografía es una ciencia social empírica, cuyo objeto de estudio es la Historia.

<sup>2</sup> Se considera aquí como buen interrogante a aquel que implique aspectos “misteriosos” o irresolutos, es decir, problemáticos. No es el caso de contenciosos historiográficos resueltos cuyo planteo es innecesario. Un ejemplo de lo anterior sería plantear como interrogante central las motivaciones que llevaron a los borbones a crear el Virreinato del Río de la Plata.

El rasgo por el que mayormente se identifica la *Big History* es su intento explicativo en máximas escalas temporales y espaciales posibles hoy, esto es, desde el *Big Bang* hasta el presente. Por ello debe, necesariamente, ser interdisciplinar. Es decir, para llevar adelante sus explicaciones incursiona en astronomía, geología, biología y otras ciencias. Puede definirse como tendencia historiográfica que combina resultados de otras ciencias para realizar explicaciones históricas e historiográficas. Su aparición es relativamente reciente (unos 20 años) y como tantas corrientes historiográficas, no presenta un tronco único indiferenciable como antecedente. Un primer antecedente es bastante conocido y casi contemporáneo al inicio de la historiografía, esto es: el intento explicativo universalista o clásica Historia Universal<sup>3</sup>. Sin embargo, la única posible conexión está en la aspiración de globalidad.

Otro aspecto de la *Big History*, es su afán integrador, rasgo muy importante. ¿Por qué? Digamos que, abarcar los marcos tempo-espaciales más amplios posibles, puede parecer su primer debilidad y un historiador muy ortodoxo terminaría muy pronto el debate, tan pronto como se saliera del campo que corresponde a los documentos escritos. Lo curioso de tal “debilidad”, constituye una de sus mayores fortalezas. ¿Cómo se explica esto? Las historias clásicas de alcance universal, como todo estudio que implica amplias escalas, no han salido de la disyuntiva: un autor extremadamente erudito, ejemplo, Arnold Toynbee, abarca un amplio espectro temporal, espacial y temático a riesgo de brindar calidad “irregular” por sectores, dada la necesaria especialización y compartimentación de la ciencia en general y de la historiografía en particular. Por otro lado hay obras conjuntas, en que cada historiador toma aspectos en los que se ha especializado, reforzando adecuadamente las partes, pero desarticulando el todo. Se trata la repetida advertencia: “*cada especialista a tomado un aspecto y mediante coordinación académica se ha intentado dar coherencia a la obra, pero la necesaria diversidad de una obra de conjunto, resta uniformidad a la totalidad*”.

La *Big History*, evita aquellos extremos, ya que la decisión primera (máximo alcance temporal, espacial, temático e historiográfico) la hace estructuralmente

---

<sup>3</sup> No es posible referirse a la Clásica Historia Universal como bloque único, ya que las hubo desde el extremo enciclopedista, a los esfuerzos de compilación a partir de estudiosos de épocas diversas aportando a un relato universalista. También cabe señalar que los posicionamientos epistemológicos positivistas, marxistas u otro tipo de determinismo, le restaron a los relatos universalistas la cientificidad necesaria, es decir, entre otras, la noción de la falibilidad de toda teoría según el tiempo y espacio. La gran mayoría de los relatos universalistas tenían una exagerada pretensión de verdad, muchos sustentados en ideologías de tipo mesiánicas.

integradora. Y existen diferencias a menudo importantes entre producciones historiográficas clásicas no interdisciplinarias; producciones con “maquillaje” interdisciplinario; producciones que son interdisciplinarias en el campo de las intenciones futuras; producciones honestamente interdisciplinarias con falencias de integración y finalmente: propuestas estructuralmente interdisciplinarias en las que la integración nos es una opción, sino parte constitutiva del sistema que intenta realizar las explicaciones. El último caso es el de la *Big History*.

La *Big History* resulta estructuralmente interdisciplinar e integradora. Esos dos aspectos explican su componente tercero: osadía científica. Los historiadores deben dejar de ser tan “provincianos” o “aldeanos” de su disciplina e intentar salir a otros campos, más aun, cuando aumentan los académicos de otras ciencias incursionado en historiografía con relativo grado de éxito. No se trata de licuar el campo historiográfico como parece haber ocurrido con la discutible (en cuanto a operatividad), “posmodernidad”. Es incluso lo contrario, la *Big History* presenta un potencial elevado<sup>4</sup> para aportar a la astronomía, geología y biología una mirada humana o humanística, es decir, una redefinición del significado de la especie humana como parte de un proceso mayor. Es una mirada moderna del universo y del significado del *Homo Sapiens* en él.

Una cuarta característica es la búsqueda de evidencia empírica y avances más recientes de otras ciencias. Este último aspecto la ubica en la historiografía científica, diferente de la historiografía tradicional. Pero, ¿Cuáles son algunas de las notas centrales de la historiografía tradicional? Y ¿Cómo se distancia de ellas la *Big History*? La historiografía tradicional en cuanto a objeto de estudio, se concentra en individuos excepcionales, ideas y legislación. Respecto de las ramas o espacios, prefiere el estudio político y sectores de la cultura. Acerca de las comparaciones y generalizaciones, son fuertemente omitidas y se concentra en la singularidad de lo ocurrido. La historiografía tradicional, generalmente, evita lo cuantitativo y sus modelos o marcos teóricos se dan por implícitos o son indefinidos. En lo concerniente a la afinidad o cercanía con otras ciencias, es probable considerar cercana a la literatura e incluso considerar la propia historiografía como un sector literario. Sus objetivos son la narración y descripción. En cuanto a su ubicación en el contexto social, la historiografía tradicional suele tener una tendencia funcional a los poderes establecidos. (Ver más en Buchrucker 2010) En ese

---

<sup>4</sup> Es posible que sea uno de los aportes historiográficos más importantes en términos de impacto sobre otras ciencias, desde la misma fundación de la historiografía como campo diferenciado del conocimiento.

sentido es relativamente fácil detectar, incluso bajo discursos progresistas, formas tradicionales de producir historiografía.<sup>5</sup>

La *Big History* se distancia de los aspectos centrales adjudicados a la historiografía tradicional y coincide con premisas de la historiografía científica en lo siguiente: 1) se centra en sistemas, agrupamientos y fuerzas operativas en diversas escalas; 2) se interesa por estudiar todas las realidades, incluyendo la política y aspectos de la cultura; 3) Si bien considera hechos singulares, busca regularidades, comparaciones, herramientas analíticas y probabilidades; 4) Los aspectos cuantitativos son muy importantes y se trabaja con estadísticas; 5) Los marcos teóricos son explícitos y definidos; 6) Presenta como objetivo la narración y descripción (ejemplo: gran relato unificado que abarque desde el *Big Bang* hasta el presente), aunque aplica el análisis, comparación sistemática y explicación; 7) Finalmente, es importante la crítica frente a los mitos políticos y poderes establecidos.

La *Big History*, por situarse dentro de las actividades historiográficas científicas, presenta una ventaja diferencial-estructural para admitir, coordinar, estudiar y conectar la producción científica geológica, biológica y cosmológica. Asumiendo que la *Big History* pertenece al campo de la historiografía científica, debe esbozarse algo de lo que aquí se considera ciencia. Se sigue en este sentido a Mario Bunge: *“Mientras los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo; y, sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible del mundo, el hombre intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado “ciencia”, que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. Por medio de la investigación científica, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta.”* (Bunge 1958; 1999)

---

<sup>5</sup> Grandes hombres y mujeres que cambian la política y cultura mediante procesos singulares e irrepetibles. Todo ello con cierto recelo de lo cuantitativo y con marcos teóricos imprecisos pero presentados como no tradicionales e incluso innovadores. La novela histórica puede ser historiografía seria, la literatura se confunde con la historiografía y viceversa, lo cual es un signo de “posmodernismo”. Por la misma razón se refuerzan los relatos (no como forma literaria inevitable para la transmisión de información) y descripciones bajo la noción de una lucha ideológica como criterio para explicar diversas tendencias historiográficas. Muchas veces tales descripciones coinciden con los eventuales “oficialismos”.

El fundador de la Big History es el historiador Christian David<sup>6</sup> y la obra clave es: *Maps of Time*, Barcelona, Crítica, 2005. *Mapas del Tiempo*, por su traducción al castellano, es el libro fundacional en cuanto a la sistematización de la *Big History*. Debe destacarse también, el trabajo de otros historiadores y científicos en general, que salieron de los clásicos esquemas de Historia Universal y han intentado ampliar las escalas temporales con fines explicativos novedosos. Como tantas veces en ciencia, dichos trabajos no han estado precisamente coordinados desde el inicio. Ejemplos de lo anterior es el trabajo de: Fred Spier, McNeill John y McNeill William.

En el prólogo de *Mapas del Tiempo*, el historiador William H. McNeill realiza un interesante resumen a modo de presentación de la *Big History*:

*La historia natural que cuenta David Christian en los primeros capítulos es una reformulación radical de la historia natural de los primeros tiempos. Comienza por el big bang, hace unos 13.000 millones de años, momento en que, según los cosmólogos del siglo XX, el mundo que conocemos comenzó a expandirse y a transformarse. Estos procesos siguen vigentes desde entonces, cuando (quizá) comenzaron el tiempo y el espacio, permitiendo que la materia y la energía se separasen y se distribuyeran por todo el espacio con densidad diferente y con distinta velocidad de flujo energético en respuesta a las fuerzas fuertes y débiles. La materia, concentrada en grumos locales por efecto de la gravedad, se transformó en estrellas que se agruparon en galaxias. Alrededor de estas estructuras brotaron complejidades nuevas y nuevos flujos de energía. Entonces, hace 4.600 millones de años, alrededor de una estrella, el sol, se formó el planeta Tierra, que muy poco después fue escenario de procesos más complicados aun, incluida la vida en todas sus formas. La humanidad añadió otro nivel de comportamiento hace apenas 250.000 años, cuando gracias al uso del lenguaje y otros símbolos quedó capacitada de un modo extraordinario para lo que Christian llama <<aprendizaje colectivo>>. Este hito hizo posible a su vez algo excepcional, que las sociedades humanas unieran sus esfuerzos para alterar y ocasionalmente ampliar una variada serie de nichos del ecosistema local, y con el tiempo, nos englobáramos todos en un sistema planetario único. La historia humana que Christian inserta en la última versión de la historia natural del universo es también una creación intelectual del siglo XX. Pues mientras los físicos, los cosmólogos, los geólogos y los biólogos establecían la historia de las ciencias naturales, los antropólogos, los arqueólogos, los historiadores y los sociólogos se afanaban por ampliar el conocimiento sobre*

---

<sup>6</sup> Profesor del Departamento de Historia de la Universidad del Estado de San Diego. Es autor de *Living Water: Vodka and Russian Society on Eve of Emancipation* (1990), *Imperial and Soviet Russia: Power, Privilege and de Challenge of Modernity* (1997), y del primer volume de *A History of Russia, Central Asia and Mongolia* (1998). Por *Mapas del Tiempo* ha sido galardonado con el World History Association Annual Book Prize 2005.

*el paso de los humanos por la tierra. Retrocedían en el tiempo y abarcaban toda la superficie del planeta para dar cuenta de los recolectores, los primeros agricultores y otros grupos que no dejaron testimonios escritos y, por lo tanto, habían sido excluidos de la historia “científica”, basada en documentos, del siglo XIX.*

*La mayoría de los historiadores, como es lógico, pasaba por alto la prehistoria o la existencia de las poblaciones ágrafas, ya que casi todos andaban enfrascados en sus propias polémicas profesionales. Durante el siglo XX, estas polémicas y el estudio de multitud de textos euroasiáticos y de algunos africanos y amerindios ampliaron sustancialmente el volumen de información histórica y dilataron el horizonte de nuestras ideas sobre las conquistas de las poblaciones urbanizadas, alfabetizadas y civilizadas de la tierra. Algunos profesionales de la historia mundial, entre los que me encontraba yo, trataban de ensamblar estas investigaciones para dar una imagen más coherente de la trayectoria general de la humanidad. Yo llegué a escribir un ensayo programático, “History and the Scientific Worldview” (History and Theory 37, n.º 1 [1998], pp. 1-13 ), en el que contaba lo sucedido en las ciencias naturales y animaba a los historiadores a generalizar con audacia suficiente para vincular su disciplina con la historización de las ciencias naturales que se había producido a nuestras espaldas. Ya hay varios investigadores que trabajan en este sentido, pero solo cuando empecé a cartearme con David Christian supe que había un historiador que estaba escribiendo la obra que deseábamos. (pp. 9-10)*

Por lo expuesto hasta aquí, la *Big History* representa una tendencia historiográfica emergente que busca explicaciones abarcando las máximas escalas posibles en el presente según los datos obtenidos por otras ciencias. Es estructuralmente integradora e interdisciplinar; se sustenta en evidencia empírica, lo que la coloca en el campo de la historiografía científica y su fundador es David Christian.

Con un primer esbozo., se analizará un quinto componente: la utilización de pautas y patrones de transformación subyacentes a cambios producidos en distintos niveles. Aplicando tales patrones el relato se torna inteligible y coherente, lo que brinda una función docente excepcional. Sin embargo, tal función de coherencia y exposición<sup>7</sup> no es el único uso de los patrones. Los patrones o pautas que utiliza Christian constituyen herramientas de tipo analítico, fundamentales para intentar explicar uno de los aspectos más controvertidos en la historia de la historiografía: las leyes o regularidades del cambio. Se cita a David Christian:

---

<sup>7</sup> Salvando los dilemas clásicos entre especialistas y articulación de la obra ya mencionados.

*En el universo primitivo, la gravedad se apoderó de los átomos y con ellos esculpió estrellas y galaxias. En la era descrita en este capítulo veremos que una especie de gravedad social esculpió ciudades y estados con comunidades dispersas de agricultores. Conforme las poblaciones agrícolas se agrupaban en comunidades mayores y más densas, aumentaron las interacciones entre los grupos y creció la presión social hasta que, por un proceso asombrosamente parecido al de la formación de las estrellas, aparecieron estructuras nuevas y un nuevo nivel de complejidad. Al igual que las estrellas, las ciudades y los estados reorganizaron y energizaron los objetos menores dentro de su campo gravitatorio (p.299).*

Algunos de los patrones o pautas utilizados por Christian, son: complejidad, transición y umbral. Se entiende que para reconocer un patrón debemos: 1) obtener datos; 2) extraer características y 3) tomar decisiones. Todo proceso de cambio implica una transición entre A y B, luego de dicha transición es posible se pase a la complejidad. Uno de los dilemas del cambio a todas las escalas, es el momento en que se cruza el umbral dentro de la transición. Tales dilemas del cambio, se repiten en sistemas orgánicos, inorgánicos y sociales.

La utilización de tales patrones presenta una de las novedades de la *Big History*, como en la cita realizada se puede observar que lo que parecería imposible de aceptar para nuestras propias tendencias más ortodoxas, se torna inteligible y útil. El análisis de las inmensas escalas se torna posible mediante herramienta, pautas o patrones. Asumir la utilización de patrones lleva al sexto aspecto de la *Big History*: es un enfoque de tipo materialista no determinista. Por ello compatible con los enfoques sistémico; macro-analítico y la historia presente (Ver Aróstegui y Otros. 2000). La complejidad no sólo juega como patrón específico<sup>8</sup> sino que es importante a nivel del paradigma de la complejidad, que permite abordar estudios tomando múltiples perspectivas.<sup>9</sup>

### **Problematización**

En 1989 el historiador David Christian comenzó con una serie de charlas (redefiniendo la escala explicativa) y cursos en la Universidad Macquarie de Sidney, Australia. Luego de practicar la enseñanza a partir de explicaciones en máximas escalas; en vistas del éxito entre los estudiantes y a partir publicación en 1991 de un ensayo

---

<sup>8</sup> Hay complejidad cuando surge una nueva estructura con flujos auto-regulados de energía y que funciona según reglas relativamente independientes se la situación previa al proceso transicional.

<sup>9</sup> En la presente ponencia sólo se consideran perspectivas compatibles entre sí, es decir, que, por lo menos, respondan al tipo de actividad humana que denominamos ciencia.



defendiendo el método, acuñó el término *Big History*. Pueden afirmarse dos elementos problemáticos centrales: 1) desde ese momento hasta el presente, la *Big History* no ha detenido su crecimiento e impacto, sobre todo a partir de las nuevas tecnologías. Incluso se encuentra en su mejor momento a partir del denominado: *Big History Project* (Ver en enlace <http://www.bighistoryproject.com>). 2) La polémica no se ha detenido sobre todo a partir del sector representado por los historiadores “académicos” u ortodoxos que se muestran escépticos respecto de su originalidad e importancia para el campo historiográfico.

El mismo David Christian viene del ámbito académico ajustado a las escalas de los últimos 10.000 ó 6000 años. Su producción historiográfica previa a la *Big History*, se ubica en el primer nivel académico internacional y, aun más, tiene mucha relación con temas especializados, como aspectos muy puntuales (micro y meso) de la historia Rusa. El mismo Christian reconoce que existen cuatro objeciones al estudio “*bigstórico*” (el término no corresponde a Christian y es una adaptación del ponente), a saber:

- 1) Al aumentar la escala, la historia se torna intangible. Se difuminan los detalles, concreción y sustancia tornándose finalmente vacía.
- 2) Los historiadores, para hablar de *Big History*, deberán rebasar las fronteras de su disciplina.
- 3) La *Big History* aspira a construir un “gran relato” precisamente cuando se han visto los peligros de los grandes relatos. Quedarían marginadas las historias alternativas, de las minorías, regiones o naciones.
- 4) ¿No estará un relato tan ambicioso condenado a atribuirse un exagerado derecho a la verdad?

Las cuatro objeciones son compartidas parcialmente e implican dificultades reales de la práctica historiográfica. Observemos una síntesis de las respuestas de Christian a las cuatro objeciones:

- 1) Los encuadres temporales, tengan el tamaño que tengan, excluyen más de lo que revelan, sobre todo los encuadres de la historiografía clásica, recluidos en unos pocos siglos. Dicha historiografía ha realizado una de las mayores exclusiones, la presencia de la misma humanidad. Un mundo con capacidad

de destrucción masiva y dilemas crecientes de tipo global, requiere enfoques menos acotados. Se desvanecen algunos problemas pero aparecen otros y ello enriquece la disciplina.

- 2) Los historiadores no se volverán especialistas en biología o geología y dependen de fuentes secundarias en tales campos. Habrá errores y el error es parte de los procesos científicos. De eso se trata, acaso no ha habido errores dentro de la historiografía encerrada en sí misma? Los historiadores tienen mucho que aprender de las visiones del pasado que tienen los biólogos o astrónomos y de sus recientes investigaciones. Del mismo modo que tales ciencias se enriquecen con los marcos historiográficos. Además es fundamental explicar, por ejemplo, los aspectos biológicos del gran actor histórico e historiográfico: el *Homo sapiens*.
- 3) La *Big History*, como disciplina historiográfica científica acepta que la forma literaria para la exposición de la ciencia sea el relato. Como se ha señalado, la historiografía científica no excluye los elementos aun útiles de la historiografía tradicional y la búsqueda de relatos que proporcionen significado y trayectoria, se siguen buscando. Otro problema surge cuando el contenido del relato, como en el caso de la *Big History*, implica evidencia empírica, comparación, cuadros y tablas con estadísticas. En tal caso es donde se presume exceso de aspiración a verdades homologadas. Ello es incorrecto, puesto que los grandes relatos pueden coexistir con otros grandes relatos y, si son científicos, son por definición falibles y perfectibles más que definitivos y soberbios. Además, la *Big History*, puede coexistir, ayudar y ayudarse delo macro, meso y micro.
- 4) Finalmente, y relacionado con lo anterior, la *Big History*, es un producto de su época, es decir, se trata de una perspectiva moderna y científica del universo y de la humanidad en él. En tanto tal es perfectible.

Como toda disciplina historiográfica reciente, sus mayores logros aun no se han visto, abundan las polémicas y problematizaciones. Basta recordar el alboroto creado por el estallido de *Annales* (la onda expansiva de se siente aun en el presente, dependiendo de los sitios más o menos periféricos a la explosión); o más recientemente, la reticencia a adoptar como válido el enfoque sistémico en historiografía.

Para finalizar digamos que las aportaciones de la *Big History*, abren otras líneas problemáticas por incluir las tensiones entre orden y caos para explicar el significado de los logros humanos a escala universal mediante la *inagotable capacidad de aprendizaje colectivo*. David Christian cierra su libro Mapas del tiempo así:

*Dado que somos criaturas complejas, sabemos por experiencia propia lo que cuesta subir por la escalera de bajada,<sup>10</sup> ir contra la corriente universal hacia el desorden, de modo que es inevitable que nos maravillen otras entidades que al parecer hacen lo mismo. Por eso este tema –la obtención de orden a pesar o quizá con ayuda de la segunda ley de la termodinámica- está presente en todas las partes de la historia que hemos contado. El interminable vals que bailan el caos y la complejidad es una de las ideas aglutinadoras de este libro (p. 605).*

El problema apunta en varias direcciones, entre ellas, abre la discusión acerca de la complejidad y/o caos de que parece ser presa la historiografía contemporánea como resultado de la experiencia histórica del siglo XX y lo que ha transcurrido del XXI. A nivel de dispersión teórica o revisión en las prácticas historiográficas, los patrones o pautas de la *Big History*, pueden ser útiles por ser aplicables a diversas realidades.

La *Big History*, representa una nueva forma de ver la historia en tanto objeto. En esa línea, y respecto del eje a) planteado como instancia-problema o factor que ha llevado a la situación presente de dispersión; la perspectiva es relativamente crítica. Por un lado se comparte la noción de no cumplimiento de las expectativas positivistas o marxistas sobre un futuro linealmente feliz. Sin embargo se discuten dos nociones expuestas: 1) el siglo XX y XXI no han sido únicamente una serie de catástrofes humanas y asimetrías globales; la trayectoria de la humanidad en la escala de la *Big History*, permite ver, sí, las regresiones pero desagregar las progresiones y en tal sentido la experiencia humana en términos de capacidad de aprendizaje colectivo, conocimiento del mundo, el universo y éxito de la especie, es, al menos, discutible. Respecto del planteo b) relativo al giro memorialístico, la perspectiva es crítica ya que no forma parte de la historiografía científica. La intención del giro memorialístico es criticar a la historiografía tradicional y en el intento, corre el riesgo de parecerse mucho, dado que coloca un énfasis desmedido en lo discursivo y desecha el objeto de estudio. En el eje c)

---

<sup>10</sup> La cita no es parte del original pero se incluye para aclarar la expresión. Christian se refiere a la relativa capacidad anti-entrópica de los seres humanos como estructuras que resisten la constante tendencia universal al caos. Se basa en la Segunda Ley de la Termodinámica.

concerniente al giro memorialístico, la tensión con la propuesta de *Big History*, revelaría nociones más prometedoras. Una de las razones se encuentra en la redefinición de la temporalidad. Señalemos que en la sexta parte (Capítulo 15) de Mapas del Tiempo, Christian dedica espacio a los “futuros posibles” en diversas escalas.

Para finalizar se dirá que el acuerdo sobre la operatividad de los tres ejes se acepta por completo en tanto que han contribuido a dispersar los estudios históricos.

Respecto de la validez para dicho estudio en términos de historiografía científica, no se comparten como útiles los postulados de a) y b); aunque parcialmente los de c) relativos a la temporalidad.

Como nodo central, el aporte de la *Big History* al modo de abordar la historia y hacer historiografía se resume del siguiente modo:

Es un aporte definitivamente historiográfico, surgido de la historiografía y beneficioso para el campo. Tal beneficio se sustenta en su carácter científico y mediante la integración con resultados de otras ciencias puede descomprimir querellas estériles al interior de la misma. La emergencia de la *Big History* es producto de la Modernidad o, en todo caso, de la Modernidad Redefinida en el siglo XX.<sup>11</sup>

### **Bibliografía**

- ARÓSTEGUI, J., BUCHRUCKER, C. y SABORIDO, J. (Dirs.): **El mundo contemporáneo. Historia y problemas**, Buenos Aires/Barcelona, Biblos/Crítica, 2001.
- BERTALANFFY, LUDWIG, V.: **TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS**, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.
- BUCHRUCKER, CRISTIAN y Colaboradores.: **Glosario para el estudio de la Historia Contemporánea. Una aproximación analítica y comparativa**, Mendoza, EDIUNC, 2010.

---

<sup>11</sup> Se considera aquí que la “posmodernidad” no ha existido, en razón de que no se puede definir algo por su post. Es en todo caso Modernidad Redefinida.

- BUNGE, MARIO.: **La ciencia: su método y su filosofía**, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
  
- CRISTIAN, DAVID.: **MAPS OF TIME. AN INTRODUCTION TO BIG HISTORY** (hay trad. cast. Del original inglés), Barcelona, Crítica, 2005.
  
- McNEILL, J.R. and McNEILL, WILLIAM, H.: **THE HUMAN WEB** (hay trad. cast. Del original inglés), Barcelona, Crítica, 2010.